

**Eje N° 3:** Modos de presentación de las consultas actuales: identidades, virtualidades, síntoma y carácter

**Coordinadores:** Luisa Fernanda Aragón (NELcf. Ciudad de Guatemala, Guatemala) / Joaquín Carrasco (NELcf. Santiago, Chile).

**Participantes:** Mariela Camacho (Cochabamba, Bolivia), Carolina Carrillo (Caracas, Venezuela), Eugenia Flórez (Medellín, Colombia), José Luis Obaid (Santiago, Chile), Javier Ortiz (Guatemala, Guatemala), Sandra Rebellón (Cali, Colombia), Betsy Rivera (Chiapas, México), José Fernando Velásquez (Medellín, Colombia) y Karina Zapata (Chile, Chile).

### **Modos de presentación de las consultas actuales: consecuencias y desafíos**

Los cambios de época implican un permanente *aggiornamento* del analista, para lo cual la idealización de la práctica del psicoanálisis juega en contra. Esta nueva clínica que se impone abre un abanico de diversas modalidades de goce y variados modos de presentación. ¿Cómo alojamos las nuevas formas y qué consecuencias extraemos de ello?, ¿cuál es la relación de estos modos de presentación con lo real?

### **Efectos de la virtualidad**

La práctica del psicoanálisis no escapa al incremento en el uso de la virtualidad y las tecnociencias, pudiendo volverse un *gadget* más a disposición. En el informe presentado en La Gran Conversación Virtual de la AMP<sup>1</sup> no se descarta el uso de la virtualidad como recurso para el encuentro con un analista, siendo posible comenzar a analizarse por esta vía, teniendo presente que la entrada en análisis no se produce bajo esta modalidad. El uso de la virtualidad es un recurso que plantea desafíos.

La virtualidad modifica las coordenadas del tiempo y espacio. Nos preguntamos acerca de la intermitencia y las consultas esporádicas que se retoman a partir de encuentros con lo

---

<sup>1</sup> Redacción, “El psicoanálisis virtual”. *El psicoanálisis*. Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, 41. Recuperado en: <https://elpsicoanalisis.elp.org.es/numero-41/el-psicoanalisis-virtual1/>

real, con la inmediatez que aporta lo virtual. También por los medios de pago y las tecnologías, que guardan más que nunca estrecha relación. Por ejemplo, el pago a través de transferencias bancarias.

Es esencial establecer la diferencia entre lo virtual como recurso tecnológico y la virtualidad propia de la experiencia analítica “que va del significante de la transferencia a la realización del significante cualquiera en la presencia de cada analista”<sup>2</sup>. Incluir lo que Miller llama “la presencia en carne y hueso”<sup>3</sup> resulta fundamental para que se produzca el acto analítico, tanto a la entrada como al final.

Ante el aumento de la virtualidad nuestra apuesta requiere restituir y renovar la práctica sin descuidar sus principios. Se mantiene abierta la interrogante sobre cómo concebimos lo virtual, sus alcances y su incidencia en nuestro quehacer.

### **Pluralización de las identidades y despatologización**

Asistimos a una proliferación de identificaciones<sup>4</sup> cristalizadas en el plano sexual, nacional, religioso, político, etc. De la mano de esta proliferación constatamos una mayor rigidez identitaria que no da lugar a cuestionamientos, en tanto aquello que se vuelve opaco de sí mismo queda por fuera de la experiencia. A su vez puede tratarse de identidades transitorias, sujetos que experimentan una mutación en sus identidades y que se van aferrando a la identidad de turno.

Es un punto crucial puesto que el aferramiento a una identidad sea cual sea, implica un *impasse* para la experiencia analítica, en tanto “la entrada en análisis supone una renuncia previa al goce solitario de la propia unicidad”<sup>5</sup>. Frente al debilitamiento de las identificaciones apoyadas en la tradición, el sujeto aparece dirigiendo sus propias identificaciones bajo la consigna “soy lo que digo”. Estos casos nos interpelan a pensar

---

<sup>2</sup> Ruiz, I., “Lo virtual y lo real”. *Revista Lapsó*, 7. Recuperado en: <http://matpsil.com/revista-lapso/portfolio-items/ruiz-lo-virtual-y-lo-real-en-un-psicoanalisis/>

<sup>3</sup> Redacción. *El psicoanálisis... op. cit.* Recuperado en: <https://elpsicoanalisis.elp.org.es/numero-41/el-psicoanalisis-virtual1/>

<sup>4</sup> Brousse, M., “Las identidades, una política, la identificación, un proceso y la identidad, un síntoma” *Escuela Lacaniana de Psicoanálisis*. Recuperado en: <https://identidades.jornadaselp.com/textos-y-bibliografia/texto-de-orientacion/las-identidades-una-politica-la-identificacion-un-proceso-y-la-identidad-un-sintoma/>

<sup>5</sup> Miller, J.-A., *Donc. La lógica de la cura*, Buenos Aires, Paidós, 2020, p. 118.

cómo hacer surgir un Otro oracular que dé lugar a la producción de un enigma para el propio sujeto.

Siguiendo a Manuel Fernández Blanco, “el sujeto que se pretende idéntico a su autodefinición se ampara en lo que siente, bajo la lógica de si lo siento así, soy así”<sup>6</sup>. Con mayor frecuencia escuchamos en nuestras consultas sujetos que hacen referencia a sus “autopercepciones”, esperando del analista una mera ratificación de estas. El problema está en que reforzar la identidad cierra el camino hacia el modo de goce sintomático de cada sujeto, goce que está fuera de sentido<sup>7</sup>. La creencia de que se es transparente consigo mismo y que la identidad es intocable implica un rechazo del inconsciente.

Entre los discursos que buscan operar como S1 encontramos una posición particularmente problemática. Se trata de la censura que se ejerce hacia ciertos discursos, incluido el psicoanálisis, bajo la idea de que la palabra es válida únicamente cuando se es parte de la identidad a la que se hace referencia. Una posición de denuncia que a la vez produce nuevos circuitos de segregación<sup>8</sup>.

Por otra parte, el empuje a la “despatologización”<sup>9</sup>, en su reivindicación de los estilos de vida, implica un desafío para la clínica de lo singular. Paradójicamente, se presenta una exigencia de diagnósticos que deriva en la constitución de comunidades de goce que promueven el uso de políticas identitarias. En esa dirección encontramos la idea de que el profesional debe compartir la misma identidad de quien consulta, por ejemplo, que los trans se dirijan a terapeutas que sean parte de la comunidad LGBTIQ+. Otro ejemplo, es lo que Vilma Coccoz describe como *tecnotribu* autista, personas que se declaran autistas en *YouTube* u otras redes sociales, tejiendo un lazo social entre ellos como neurodivergentes diferenciándose de los neurotípicos<sup>10</sup>.

---

<sup>6</sup> Fernández, M., Presentación en la NELcf de la Revista *Factor a* N°6 “Hijos del malentendido” (inédito).

<sup>7</sup> Brousse, M., “Las identidades, una política, la identificación, un proceso y la identidad, un síntoma”.

*Escuela Lacaniana de Psicoanálisis*. Recuperado en:

<https://identidades.jornadaselp.com/textos-y-bibliografia/texto-de-orientacion/las-identidades-una-politica-la-identificacion-un-proceso-y-la-identidad-un-sintoma/>

<sup>8</sup> Assef, J., “Multiplicar los circuitos de segregación *wokism & cancel culture*”. *Revista Lacan XXI*, 12, 2022.

Recuperado en:

<https://www.lacan21.com/sitio/multiplicar-los-circuitos-de-segregacion-wokism-cancel-culture/>

<sup>9</sup> Alvarenga, E., “El malentendido de la despatologización”. *Revista Factor a*, 6, *Hijos del malentendido*.

Recuperado en: <https://revistafactora.org/revista-pdf/revista-ano-4-nro-6/>

<sup>10</sup> Coccoz, V. “Salir del armario”. X Semana del autismo, Seminario Internacional “Cuestiones cruciales en el autismo, Medellín (inédito).

## Los Unos solos y la dimensión del saber

La época nos confronta con un aumento de los Unos solos, modalidades de goce que tienden a implantarse y presentarse en su carácter autista. Cada uno está en su mundo, tironeado cuando no tiranizado por la particularización de las formas en que vive la pulsión. Hay que querer salir de “la soledad de *su mundo*”<sup>11</sup> para poder dirigirse a un analista. La transferencia en su vertiente simbólica implica la búsqueda de un saber que lleva al sujeto a dirigirse hacia el Otro. Tal como plantea Miller: “El sujeto supuesto saber en términos de demanda incluye que la demanda inicial del análisis es la demanda de significación, bajo la pregunta «¿Qué quiere decir eso?»”<sup>12</sup>.

Constatamos que en muchos casos la dimensión del saber no está presente en las consultas actuales. Se trata de casos en los que el sufrimiento no provoca ninguna interrogación, mucho menos una rectificación subjetiva. Suele presentarse, por el contrario, una demanda terapéutica de alivio inmediato, que puede incluir o no indicaciones sobre “qué hacer”, sin una implicación articulada a un punto enigmático. Esta formulación de la demanda va en sintonía con el empuje de la evaluación de utilidad directa, ante la cual la experiencia analítica no se somete<sup>13</sup>. También hay sujetos que sólo buscan un espacio donde ser alojados, sin tener claro a qué vienen, siendo necesario un tiempo para despejar si existe o no una demanda y de qué naturaleza es.

Nos preguntamos si el analista se constituye como un referente que encarne la suposición de saber en la cultura actual, en la que proliferan múltiples tipos de tratamientos del malestar subjetivo. En la experiencia analítica, estos cambios traen consecuencias innegables para el analista y su práctica, para la escucha del Uno solo y la lectura del funcionamiento de las invenciones y arreglos singulares ante el goce que habita al *parlêtre*.

---

<sup>11</sup> Briole, Guy. “Ser de su mundo y soledad”. *Escuela Lacaniana de Psicoanálisis*. Recuperado en: <https://todoelmundo.jornadaselp.com/to-ser-de-su-mundo-y-soledad/>

<sup>12</sup> Miller, J.-A., “¿Cómo comienzan los análisis?”, *XI ENAPOL Empezar a analizarse*. Recuperado en: <https://enapol.com/xi/portfolio-items/como-comienzan-los-analisis/?portfolioCats=147>

<sup>13</sup> Miller, J.-A., “Psicoanálisis y Sociedad. La utilidad directa”. *Escuela de la Orientación Lacaniana*.

Recuperado en:

[https://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on\\_line&File=on\\_line/psicoanalisis\\_sociedad/miller-ja\\_lautilidad.html](https://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/psicoanalisis_sociedad/miller-ja_lautilidad.html)

## El carácter y el síntoma hoy

Sabemos que los conceptos no se fijan, sino que se mueven y nos actualizan, siendo necesario dejarnos enseñar por la clínica<sup>14</sup>. Considerando la diferencia entre la época de Freud y la nuestra, cobra vigencia para la orientación lacaniana la relación entre síntoma y carácter.

Miller destaca que el carácter se presenta en la experiencia de un análisis “como lo que no se deja leer y, más precisamente, lo que no se deja leer según el modelo de las formaciones del inconsciente”<sup>15</sup>. Es decir, hace obstáculo a cualquier intento de desciframiento sostenido en el modelo de la articulación significativa a partir de un significante reprimido. El carácter, que remite al goce no descifrable marcado por un exceso de satisfacción, se vuelve una clave para la lectura de los modos de presentación de las consultas actuales.

Lacan advierte en el Seminario 10 que el síntoma no es un llamado al Otro, sino un goce que se basta a sí mismo<sup>16</sup>. El sufrimiento queda eclipsado detrás de las nuevas presentaciones, siendo común encontrar sujetos que se reafirman bajo la consigna “así soy yo”. Esta exigencia al derecho a gozar aparece como defensa y como resistencia al quehacer analítico. Se dificulta la posibilidad de ubicar el síntoma, especialmente cuando el goce es incorporado por el yo.

Cuando la función de la palabra se ve afectada, escotomizada y se reduce estrictamente a lo dicho<sup>17</sup>, como practicantes apostamos a dar lugar a que en cada *parlêtre* algo hable allí, atentos a que se produzca alguna vacilación fantasmática, a que la angustia surja o a la emergencia de algún desarreglo aparezca.

Sostenemos que “el encuentro con un analista, en su conjunto hace bien”<sup>18</sup> contando con los obstáculos que se presentan. No es posible para el practicante estar a la altura de la subjetividad y responder a los cambios sin considerar que él mismo es producto de su

---

<sup>14</sup> Cors, R. “Conversaciones clínicas: Una escansión”. Actividad realizada el 30 de junio en la NELcf-Caracas (inédito).

<sup>15</sup> Miller, J.A., *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires, Paidós, 2004, p. 113.

<sup>16</sup> Tudanca, L., “De abonados y desabonados”, *XI ENAPOL Empezar a analizarse*. Recuperado en: <https://enapol.com/xi/portfolio-items/de-abonados-y-desabonados/?portfolioCats=147>

<sup>17</sup> Alberti, C. *El porvenir de la interpretación*. UBA Psicología. Recuperado en: <https://www.youtube.com/live/6lNpou1ugDc?feature=share>

<sup>18</sup> Miller, J.-A.. “Las contraindicaciones al tratamiento psicoanalítico”. *El Caldero de la Escuela*, 69, Buenos Aires, Escuela de la Orientación Lacaniana, 1999.

experiencia con la palabra y que también lleva las marcas de la época del Otro que no existe.

La política del síntoma sigue siendo nuestra brújula, aunque sus presentaciones cambien. Retomando lo planteado por Miller, se evidencia que tomar al síntoma como lo real es la propuesta que nos compete en estos tiempos para leer los modos de goce que se presentan, lectura que requiere de paciencia<sup>19</sup> y una orientación ética apoyada en el deseo del analista. Ante las nuevas formas del malestar en la cultura, somos llamados a operar de maneras novedosas. Se vuelve orientadora la noción del analista que hace el par, como objeto versátil<sup>20</sup> cuya docilidad dignifica las múltiples variaciones de nuestra práctica.

---

<sup>19</sup> Miller, J.-A., “Presentación del libro *El nacimiento del Campo Freudiano*”. *EOL Lacan on line*. Recuperado en: <https://www.youtube.com/live/gAVcOuaUyYM?feature=share>

<sup>20</sup> Miller, J.-A., *El Caldero... op. cit.*